

BERNARDO SUBERCASEAUX S.

Historia del libro en Chile

Desde la Colonia hasta el Bicentenario

TERCERA EDICIÓN CORREGIDA, AUMENTADA E ILUSTRADA



Índice

| | |
|--|-----|
| Introducción | 9 |
| I. La emancipación política, la matriz ilustrada y el libro | 13 |
| II. Cultura liberal: formación de una sociedad lectora | 55 |
| III. Modernización y transformaciones socioculturales | 95 |
| IV. Expansión editorial y valoración social del libro | 133 |
| V. El Estado como agente cultural | 177 |
| VI. Transformaciones en la cultura del libro | 199 |
| VII. Autoritarismo y lectura | 241 |
| VIII. Transición a la democracia | 261 |
| IX. Bicentenario: paisaje cultural y editorial | 277 |
| Algunas consideraciones finales | 313 |

| | |
|-----------------------------------|-----|
| Índice onomástico | 325 |
| Índice de editoriales e imprentas | 331 |
| Índice de imágenes | 335 |

Introducción

El texto que el lector tiene en sus manos es una historia del libro y de la actividad editorial en Chile, desde fines de la Colonia hasta nuestros días. Se trata de una edición revisada, ilustrada y considerablemente ampliada; un estudio que se cierra en el Bicentenario y que se pretende –desde el título– como una edición distinta y definitiva con respecto a las dos ediciones anteriores, hoy agotadas.

A diferencia de la historia tradicional sobre el libro y la imprenta, el objeto de este estudio ya no es solo el proceso mecánico de impresión y la historia de los productos impresos, sino también los paradigmas intelectuales y socioculturales que han permeado al libro, y las características que ha tenido en el pasado la actividad editorial en todo su ciclo: desde la producción, distribución, circulación y consumo, hasta la lectura. En cierta medida este enfoque de la historia del libro revela también aspectos de la historia de la sociedad y de la cultura, desde la Colonia hasta el Bicentenario.

Nuestro estudio se inscribe, por ende, en la perspectiva inaugurada en la década del cincuenta del siglo pasado –por el historiador francés Henri-Jean Martin, autor de *L'apparition du livre* (1958) y *Livre, pouvoirs et société à Paris au XVIIe siècle* (1969)–. Se trata de obras en que, además de un nivel descriptivo, se plantea una tesis interpretativa; una tesis que vincula la historia del libro a un entorno intelectual y a un contexto histórico y social. Seguimos también, en esta nueva edición, a autores más recientes, como a Roger Chartier, autor que no conocíamos cuando publicamos la primera edición, en la que, intuitivamente, coincidimos con él al distinguir entre “alma y cuerpo” del libro. Cabe sí señalar que el estudio y la historia de las prácticas de lectura, que es el mayor aporte de Chartier, están solo parcialmente abordados por nosotros. La historia de la lectura en Chile sigue siendo una tarea pendiente, un estudio que en el futuro seguramente incitará a otros investigadores.

También nos han sido útiles para esta edición dos trabajos sobre la lectura y el libro que no se habían publicado cuando en 1993 se imprimió la primera edición. Me refiero a *Literatura Chilena del Siglo XIX: entre públicos lectores y figuras autorales* (2003), de Juan Poblete, y *El mundo cada semana. Prácticas de lectura en Chile 1930-1945* (2003), de Álvaro Soffia. Son trabajos que, tal como el de los estudiosos franceses y el nuestro, hacen nuevas preguntas y abren temas no tratados anteriormente en el campo del libro: ¿En qué medida las distintas corrientes intelectuales afectaron la producción y el canon de libros impresos? ¿Quiénes leían y qué características tenía el público lector? ¿Cuánto costaban los libros, en términos relativos? ¿Eran solo el patrimonio de una elite o eran acaso patrimonio de toda la sociedad? ¿Qué tipo de relaciones se daban entre editores y autores, o entre estos últimos y el público lector? ¿De qué modo se manifestaron fenómenos como la Independencia del país, o la modernización finisecular del 900, en el campo del libro? ¿Cómo incidieron las prácticas de lectura en la producción literaria? ¿Cómo afectó la letra impresa y el libro al pensamiento y comportamiento de la sociedad en distintos períodos? ¿Cómo ha afectado la hiperinflación de la cultura de masas a la matriz ilustrada y a la valoración social del libro? ¿Qué influencia tuvieron las transformaciones económicas y tecnológicas en la industria editorial, en el libro y en las prácticas de lectura? ¿Qué características han tenido las políticas públicas respecto al libro en nuestro país, en comparación con otros países del mundo hispanoparlante?

Se trata, en definitiva, de preguntas tras las que subyace un determinado enfoque. Un enfoque que afirma que la historia de los libros no puede aislarse de la sociedad que los crea, del mismo modo que ninguna sociedad puede ser comprendida cabalmente sin prestar atención a las ideas, a las creaciones y a los libros. Este enfoque implica concebir al libro como un fenómeno dual. Por una parte como vehículo de pensamiento, de ideas y de creatividad, vale decir, como un bien cultural, un bien que por la vía de la lectura afecta y es afectado por la sociedad. Y por otra, como un producto material hecho de papel impreso, que ha sido encuadernado e ilustrado de determinada manera, un objeto concreto que se vende, se colecciona, se exporta, se importa y se consume, vale decir, como un bien económico, pero que sin embargo en su propia materialidad porta también dispositivos que inciden en la lectura.

Puede afirmarse entonces, metafóricamente, que el libro tiene alma y cuerpo, y que ambos componentes están interrelacionados; de hecho las dos ediciones anteriores tenían como subtítulo "Alma y cuerpo". Una historia del libro que omita uno de estos componentes (como sucede, por lo general, con la antigua historia de la imprenta) será indefectiblemente una historia trunca.

El carácter dual del libro exige un enfoque que tenga en cuenta tanto los paradigmas socioculturales que han permeado la realidad y la valoración social del libro, como también las características que ha tenido en el pasado la actividad editorial en su ciclo de producción, distribución, circulación y lectura.

Se trata, en síntesis, de una historia del libro y de la industria editorial en Chile, que intenta desentrañar las complejas relaciones que se han dado entre el libro, la cultura y la sociedad desde fines de la Colonia hasta nuestros días.